

# EL TUMULTO

HISTORIADOR POPULAR

México-Querétaro, Segunda Epoca, Año V. Número 51, Enero de 1992

## LA CIUDAD DE MÉXICO

### NUESTRA CIUDAD

Con el nombre de Ciudad de México se designa en documentos históricos, especialmente de la etapa virreinal, un espacio de nuestra actual capital elegido por Córtes como núcleo de la nueva colonia española. Para hacer la traza se aprovecharon los conocimientos de Alonso García Bravo, soldado de la conquista, probablemente ayudado por Bernardino Vázquez Tapia y por algunos indígenas peritos. Tomando como centro el sitio del Gran Teocalli o Templo Mayor, García Bravo dividió la ciudad en dos partes: la central de forma cuadrangular, destinada a los españoles, y la circulante, fuera de la demarcación

de la traza, para los habitantes indígenas.

El motivo de tal delimitación fue principalmente la defensa del grupo conquistador, que así se encontraba más unido; además de que los edificios que empezaron a levantarse eran verdaderas fortificaciones para protegerse de cualquier ataque eventual. La población hispana cobró un mayor rango de dignidad, en una ciudad como la que se estaba construyendo.

A medida que fue creciendo la población española, empezó a invadir las zonas exteriores a la traza; ya que se dotaba con esos terrenos a conquistadores destacados, frailes evangelizadores y personajes del gobierno virreinal.

La ciudad de México es hoy muy

distinta a la de aquella época, fue cambiando de las cosas de tono gris que predominaron hasta el siglo XVIII, a la nueva arquitectura de carácter aéreo, pasando por el churrigueresco, el neoclásico, los estilos afrancesados y las masas vigorosas y estables que se construyeron durante el primer cuarto de nuestro siglo, hasta actuales alardes de construcciones postmodernas; conviene sin embargo guardar un recuerdo de la primera tentativa de planificación reguladora para la capital de la República.

SONIA TELLEZ ARAUJO

### ¿ SABIAS QUÉ ?

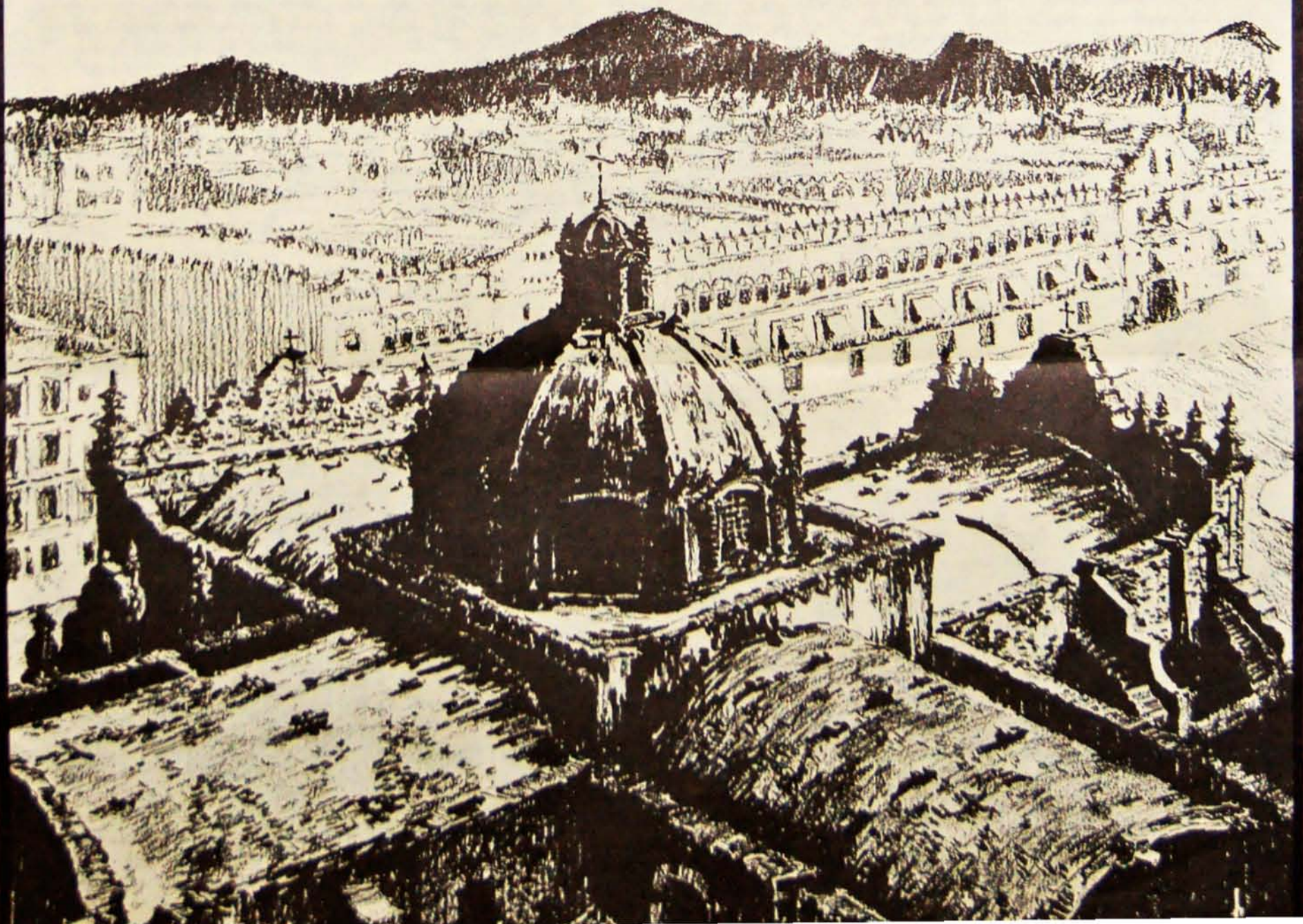
A fines del siglo XVIII en las calles de la ciudad de México abundaban los puestos que vendían comida, principalmente fritangas.

Que para la mejor administración y vigilancia de la ciudad, en el último tercio de ese mismo siglo, se dividió la ciudad en cuarteles.

Que ya en esa época, la ciudad de México era la más grande de América.

 UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
METROPOLITANA  
UNIDAD AZCAPOTZALCO  
División de Ciencias Sociales y Humanidades  
Departamento de Historia  
Avenida de los Morales de México

 UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE QUERÉTARO  
División de Estudios Universitarios



Impreso en Querétaro, Querétaro, México. Distribuido en Querétaro, México. Año V, Número 51, Enero de 1992. ISSN 1405-858X. Precio: \$10.000. Distribuido en Querétaro, México. Año V, Número 51, Enero de 1992. ISSN 1405-858X. Precio: \$10.000.

Impreso en Querétaro, Querétaro, México. Distribuido en Querétaro, México. Año V, Número 51, Enero de 1992. ISSN 1405-858X. Precio: \$10.000. Distribuido en Querétaro, México. Año V, Número 51, Enero de 1992. ISSN 1405-858X. Precio: \$10.000.



# EL TUMULTO

HISTORIADOR POPULAR

México-Querétaro, Segunda Época, Año V, Número 51, Enero de 1992

## ESCRIBEN SOBRE LA CIUDAD EN EL SIGLO XVII

Fray Agustín de Vetancourt escribió en el siglo XVII sobre la ciudad de México y señalaba:

"Tiene una Alameda alegre y vistosa, que fundó el Virrey Don Luis de Velasco el segundo, la primera vez que gobernó, para recreación de la Ciudad, con sus calles de alamos y sauces muy frondosos con una pila de agua en medio cercada de acequias, con cuatro puertas grandes a los cuatro vientos correspondientes; teniendo al poniente el convento de San Diego de Descalzos de N.P.S. Francisco, cuya vista hermosa con la plaza de San Hipólito, que media, y la Cruz verde de el Santo Tribunal en ella, que la adorna."

Cf. Agustín de Vetancourt. *Teatro Mexicano*. México, Porrúa, 1982, p2.

## ALUMBRADO EN EL SIGLO XVIII

En 1788 un vecino de la Ciudad de México que escribió ciertas reflexiones sobre las condiciones de esta. Señaló acerca del alumbrado público: "La iluminación de la ciudad se ha emprendido distintas veces el año de 79, consiguiéndose prontamente en muchas calles de ella con igualdad y simetría y sin la dificultad ni dispendios que se causan en otros países porque en éste abundan el cbo y el aceite, que se extraen de la semilla del nabo, de la chia y de otros vegetales o materias, y aunque no todas producen una luz tan clara, dan no obstante la suficiente, motivando sólo el haber de limpiar con más frecuencia los vidrios, porque los empañan o empuercan en mayor grado, aunque pudiera disminuirse este defecto, dando a los faroles más respiración."

Archivo Histórico de la Ciudad de México, vol. 5627, expediente 45, del Ramo Policía en General.

## QUEJAS SOBRE LA CIUDAD DE MÉXICO AÑO 1805

Un lector del Diario de México escribió en 1805 una carta a ese periódico que decía: "El incesante y penetrante pregón de los muchachos, que venden billetes de lotería y rifas, y su continuo acometimiento a todo el mundo y a todas horas son verdaderamente molestos..."

Es cosa dura que yo que no ocupo mas de media vara en quadro de la área de la calle, no haya de poder disfrutarla con tranquilidad, y que si atravieso las esquinas, o de una acera a otra, he de hacerlo de prisa, y corriendo, si quiero que no me atropellen, y aún así no me libro del riesgo, porque a los que tienen dinero para andar en coche, y ocupan cuarenta varas cuadradas, se les antoja andar siempre de carrera, como si ellos fueren solos, y como si no fuese bastante la incomodidad que causan con el ruido, con echar a perder los empedrados, con los perjuicios que ocasiona el polvo que levantan en los paseos, con lo que perjudican a los edificios."

*Diario de México*, México D.F., 15 de octubre de 1805.

## LOS MONUMENTOS

"Durante la era de Porfirio Díaz se habían iniciado los trabajos para un suntuoso Palacio del Poder Legislativo en la Plaza de la República, pero de tiempo en tiempo durante la Revolución su estructura metálica había sido parcialmente desmantelada.

A principios de 1955, Alberto J. Pani, secretario de Hacienda, supo que lo que quedaba de la cúpula del palacio del Poder Legislativo iba a venderse como chatarra. Encargó al arquitecto Carlos Obregón Santacilia que prepara un diseño para mostrar como estos restos podían ser convertidos en un Monumento a la Revolución. El presidente Rodríguez y el expresidente Calles estuvieron de acuerdo con la sugerencia de Pani. Y se creó el Monumento a la Revolución."

John W. F. Dulles. *Ayer en México*. México, FCE, 1982, p505

## LA CIUDAD EN EL SIGLO XIX

"El Portal del Aguila de Oro comenzaba desde donde hoy termina la fachada de la Casa Bocker y tenía fin en el Callejón del Espíritu Santo. Su nombre provenía de un café famoso cabe ese portal, perteneciente a la calle del Colisco Viejo "El Café del Cazador", estaba en el Portal de Mercedes 5, junto a la Sombrería de Toussaint, después Zolly. Era muy antiguo y existió hasta principios de la era porfiriana. Para mediados del siglo XIX existían muchos cafés y neverías, establecidos, los de primera categoría, principalmente en lo que es ahora 16 de septiembre."

Leopoldo Zamora Plowes. *Quince Uñas y Casanova Aventureros*. México, Patria, 1984, pp. 53-54.

## REGLAMENTO DE COCHES DE ALQUILER EN LA ÉPOCA DE LA INDEPENDENCIA

Una nota en un periódico del año 1806, señalaba: "Que los coches situados en las calles y plazas se han de alquilar por horas, a razón de quatro reales cada hora, o poco menos de ella, y dos reales la media hora, aunque incompleta: de manera que todo viaje chico (flegue o no a media hora) adeudará dos reales, por más de media hora hasta la hora puntual, se pagarán cuatro reales, por más de una hora hasta la hora y media seis reales y así las demás hasta las ocho de la noche. Que los coches han de servir por estas tasas no sólo dentro de la ciudad sino una legua fuera de ella como Guadalupe, Peñon, Piedad, Tlaxcala etc. Que no se han de alquilar estos coches a personas indecentes ni trasladar cadáveres..."

*Diario de México*, México D.F., 4 de abril de 1806.